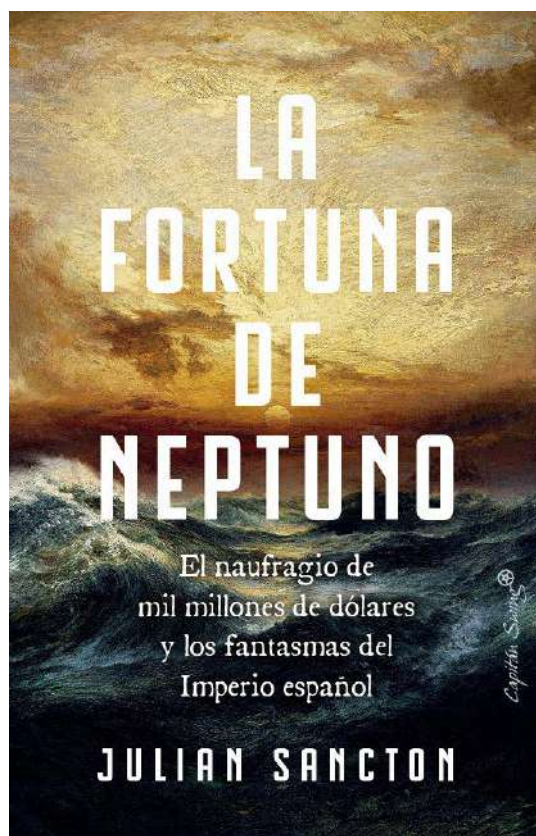


LA FORTUNA DE NEPTUNO

El naufragio de millones de dólares y los fantasmas del Imperio español

JULIAN SANCTON



EN LIBRERÍAS: 26-9-26

Una trepidante historia real que parte del Archivo General de Indias de Sevilla y llega hasta Cartagena de Indias tras la pista del San José, el galeón español hundido en 1708 con un tesoro valorado en mil millones de dólares.

Del autor del *bestseller* del new york times, *Un manicomio en el fin del mundo* (Capitán Swing)

LA FORTUNA DE NEPTUNO

Roger Dooley, arqueólogo marino y personaje singular, no estaba buscando **el San José** cuando un descubrimiento fortuito entre las polvorientas estanterías de un **archivo español** le condujo hasta su historia. Era la historia de **un gran barco del tesoro del siglo XVIII que navegaba rumbo a España** cargado de riquezas del **Nuevo Mundo**. Pero el galeón corrió un destino sombrío. En 1708 se vio envuelto en una encarnizada **batalla con buques de guerra británicos** frente a la costa de **Cartagena de Indias** y, cuando el humo se disipó, el San José y su cargamento habían **desaparecido en el océano**, sin que quedaran coordenadas exactas de su hundimiento.

Aunque era un apasionado buceador, **Dooley** parecía un **candidato improbable para encontrarlo**. Su vida había transcurrido entre los campos de béisbol de Brooklyn y las costas de la **Cuba de Castro**, en los albores de la revolución, donde participó en el desarrollo de un programa de buceo y trabajó en películas relacionadas con el mundo submarino junto a figuras como **Jacques Cousteau**. Más tarde acabaría en una lista de vigilancia internacional y sería **expulsado de Estados Unidos**.

Cuando [Julian Sancton](#) comenzó a investigar su historia, Dooley era para algunos un **arqueólogo marítimo** y para otros un **cazatesoros**, un **impostor** o incluso un **ladrón**. Sus detractores llegaron a acusarlo de actividades criminales, aunque Sancton no encontró una explicación clara para algunas de esas acusaciones. También circulaban dudas sobre su propio nombre y sobre la procedencia de las coordenadas que habían conducido al descubrimiento del San José. Pero muchos de quienes **cuestionaban a Dooley** eran, a su vez, **competidores** en la búsqueda de uno de los **pecios más codiciados de la historia**.

La fortuna que yacía bajo el agua explica buena parte de esa disputa. Cuando fue hundido, **el San José transportaba oro y plata** cuyo valor actual se ha estimado en más de **1.000 millones de dólares**. Las autoridades colombianas llegaron a referirse al pecio como «**el mayor tesoro de la historia de la humanidad**».

La búsqueda de Dooley comenzó, en realidad, en otro lugar y con otro barco. En julio de **1984**, a los 39 años, llegó al **Archivo General de Indias de Sevilla** mientras trabajaba para **Carisub**, una entidad creada por orden de **Fidel Castro** para localizar barcos históricos hundidos en aguas cubanas y recuperar sus riquezas. Dooley buscaba información sobre **Nuestra Señora de las Mercedes**, un galeón naufragado frente a Cuba a finales del siglo XVII.

Entre la ingente documentación del archivo **encontró unas cartas de 1708** que hablaban de una **batalla frente a Cartagena de Indias**, varios barcos hundidos y un cargamento de oro y plata. Aquellos documentos no se referían a la Mercedes, sino a una tragedia que había terminado con el **hundimiento de tres galeones**. Sin saberlo, **Dooley acababa de encontrar la pista que conduciría al San José**.

A partir de entonces **empezó a reconstruir la historia del galeón y a seguir el rastro documental** que podía conducir hasta su localización. Encontrar un pecio de trescientos años en el fondo del mar exigía **tecnología cada vez más sofisticada**, equipos especializados y **enormes cantidades de dinero**, además de una capacidad casi obsesiva para perseverar cuando cada nueva prospección podía revelar únicamente arena y coral.

La búsqueda se prolongó durante más de tres décadas. Dooley tuvo que enfrentarse a algunos de los cazatesoros más conocidos y a competidores con muchos más recursos económicos. Durante años defendió sus teorías ante posibles **inversores**, negoció su participación en futuras operaciones y siguió reuniendo información mientras la posibilidad de que el San José se encontrara realmente donde él creía continuaba siendo solo una **hipótesis**.

Pero su objetivo iba más allá del tesoro. El San José era también un barco capaz de **contar una parte de la historia que conectó Europa, América y Asia**. Encontrarlo significaba recuperar del fondo del mar una pieza de esa historia y, al mismo tiempo, enfrentarse a las preguntas sobre **quién tiene derecho a reclamarla**.

En noviembre de 2015, Dooley localizó finalmente el San José. Las primeras imágenes submarinas mostraron unas formas que terminarían identificándose como cañones de bronce decorados con delfines. Después aparecieron otras evidencias del naufragio, entre ellas cientos de tazas de porcelana intactas y decenas de jeringas de enema de peltre. Los biólogos que estudiaron el lugar encontraron además **miles de pequeñas conchas blancas**. Una de las hipótesis planteadas fue que el carbonato cálcico procedente de los **huesos de los miembros de la tripulación** había contribuido a su formación, convirtiendo aquellas conchas en una suerte de fragmentos de los muertos del naufragio. **Entre el sedimento también aparecieron destellos de oro.**

Pero encontrar el San José no cerró la historia. **Gran parte de su fortuna continúa bajo el agua** y el hallazgo abrió una compleja **disputa sobre la propiedad, la custodia y el significado de sus restos**. ¿Qué implica recuperar un pecio que forma parte de la historia colonial? **¿A quién pertenecen los objetos que transportaba?** ¿Puede considerarse patrimonio arqueológico un cargamento de metales preciosos extraídos de **territorios colonizados**? ¿Qué papel deben desempeñar los gobiernos, los arqueólogos, las empresas privadas y las comunidades vinculadas históricamente a esos recursos?

Para reconstruir esta historia, **Sancton pasó años tratando de localizar a Dooley**. La primera vez que oyó hablar de él fue precisamente a través de sus enemigos. **Encontrarlo resultó casi tan difícil como encontrar el propio pecio**. Dooley no tenía una presencia pública convencional, carecía de afiliación académica y la empresa que había creado un enigmático inversor inglés llevaba años sin actividad visible. Después de meses de búsqueda, Sancton recibió inesperadamente una llamada desde un número de **Miami**.

«Soy Roger Dooley», le dijo al otro lado del teléfono.

A partir de entonces comenzaron **años de conversaciones y cientos de horas de entrevistas**. Sancton pudo reconstruir la vida de un hombre cuya **personalidad** resulta inseparable de la historia del San José, pero también examinar las **contradicciones, silencios y zonas oscuras** que rodeaban su figura. Dooley

hablaba con rapidez, dejaba frases sin terminar, utilizaba referencias imprecisas y podía ofrecer fechas o cantidades diferentes en distintos momentos. Sancton no convierte esas inconsistencias en una explicación sencilla, sino que las incorpora a una investigación sobre la dificultad de **separar los hechos, los intereses y las versiones enfrentadas** cuando una fortuna de **miles de millones de dólares está en juego**.

Desde entonces, la custodia de las riquezas y de los restos del naufragio ha dado lugar a una **disputa en la que intervienen Colombia, España, empresas vinculadas a la búsqueda de tesoros y comunidades indígenas cuyos territorios ancestrales estuvieron relacionados con la extracción del oro y la plata que transportaba el galeón**.

[La fortuna de Neptuno](#) es la historia de una búsqueda, pero también la de un hombre cuya **obsesión** terminó conduciéndolo hasta **uno de los naufragios más célebres del mundo**. Desde las batallas navales del siglo XVIII y los archivos españoles hasta las expediciones submarinas y las disputas actuales sobre patrimonio y expolio, Julian Sancton reconstruye el recorrido del San José y de Roger Dooley para explorar **qué permanece bajo el agua cuando un imperio desaparece y quién puede reclamar su legado siglos después**.

JULIAN SANCTON



Nueva York, 1981

Periodista y escritor, [Sancton](#) ha escrito para publicaciones destacadas como *The New Yorker*, *Wired* y *Playboy*, y es redactor en *Esquire*, *The Hollywood Reporter* y *Vanity Fair*, revista para la que publicó, ya en 2022, un artículo sobre el galeón español **San José**, una muestra de lo que sería su segundo libro. Ha realizado **reportajes en todos los continentes**, incluida la Antártida, que visitó por primera vez mientras investigaba para su primer libro, [Un manicomio en el fin del mundo](#) (Capitán Swing, 2023).

Vive en Larchmont, Nueva York, con su pareja, Jessica, y sus dos hijas. Desde allí se puso en contacto con **Roger Dooley** para escribir [La fortuna de Neptuno](#). Dooley le proporcionó una especie de **hoja de ruta** para que pudiera encontrar información por su cuenta y le envió algunas fuentes, entre ellas crónicas periodísticas que contaban las historias de pasajeros que intentaron llegar al San José y terminaron hundiéndose con él. **A partir de esas pistas, Sancton emprendió su propia investigación en distintos archivos.**

Uno de los principales fue el **Archivo General de Indias, en Sevilla**, que contiene sesenta millones de documentos que se remontan a la época de Colón. Allí pasó **una o dos semanas** revisando documentos y haciendo sus propios descubrimientos. También investigó en los **Archivos Nacionales del Reino Unido** y en la **Biblioteca Británica**, donde buscó la versión inglesa de los hechos.

Además, **viajó a Cartagena**, donde ocurrió el naufragio, para reconocer sobre el terreno los puntos de referencia que los navegantes habrían utilizado para orientarse, incluida aquella famosa colina que divisaron a lo lejos e incluso la isla que llamaron Isla del Tesoro. Para Sancton, ese viaje era una forma de situarse físicamente en el escenario de la historia y poder escribir desde la experiencia.

SE HA DICHO SOBRE EL LIBRO:

«Espléndido. Sancton es un guía experto en la geopolítica europea del siglo XVIII y en la arqueología marina moderna».

The Wall Street Journal.

«Una apasionante saga marítima, técnicamente compleja y llena de suspense.

Una trepidante novela de misterio histórico y un cautivador drama humano, todo en uno».

Publishers Weekly.

«Apasionante. Sancton navega por las tensas relaciones entre arqueólogos, Gobiernos, salvadores privados y grupos indígenas con matices y claridad. Esto es más que una historia de búsqueda del tesoro; es también un fascinante análisis de la historia, la ética y la obsesión bajo las olas».

Library Journal.

«Una emocionante búsqueda del tesoro histórica».

Kirkus Review.

«Sancton es un narrador magistral y ha dado en el clavo con *La fortuna de Neptuno*. Gracias a una investigación extraordinaria que abarca tres continentes y a su ojo periodístico para captar los detalles reveladores, ha escrito una historia trepidante de bucaneros, cazatesoros de dudosa reputación y batallas navales tanto del pasado como del presente. A los lectores les espera un auténtico placer».

Scott Anderson, autor de *Lawrence in Arabia*.

FICHA TÉCNICA:

Título: *La fortuna de Neptuno*

Autor: Julian Sancton

Traducción: Alicia Martorell y Ángela Blum

Editorial: Capitán Swing

PVP: 25 €

Formato: 140 x 220 mm

Páginas: 388

Fecha de publicación: 26-10-26

ISBN: 979-13-992299-9-8